Un honor poder actuar en Ecuador, afirman primeros bailarines cubanos

18/03/2019

Ambos, junto con el historiador del BNC, Miguel Cabrera, visitaron esta capital invitados por la artista Susana Reyes para formar parte del programa de varias jornadas, de la Gala Homenaje por sus 45 años de trabajo en beneficio de la cultura nacional.

'Ha sido un verdadero honor que nos hayan invitado como representantes del Ballet Nacional de Cuba', afirmó Arencibia en entrevista con Prensa Latina, previo a regresar a La Habana.

Como parte de la Gala, acompañó a Abreu en el pas de deux del tercer acto de La Bella Durmiente y bailó La Muerte del Cisne ante un público que premió con una ovación la belleza de sus movimientos.

'La función que compartimos fue muy linda, llena de mucho amor. Fue un encuentro muy bonito', afirmó.

Por su parte, su partenaire describió como un enorme placer el encuentro con los ecuatorianos.

'Nos acogieron con gran aceptación y era visible como les gustó lo que hicimos. Me siento agradecido', dijo Abreu.

Para el joven de 20 años, la buena conexión con quienes lo observan mientras está en el escenario es siempre un impulso para perfeccionar su técnica.

La agenda incluyó una función didáctica, en la que acompañaron desde la práctica la explicación ofrecida por Cabrera relacionada con la historia del ballet desde sus inicios, hasta llegar a la labor de la escuela cubana.

Sobre sus recientes actuaciones, la primera bailarina comentó que hizo un temporada de El Lago de los Cisnes y participó en el quinto aniversario de la reapertura del Teatro Martí, en la capital del archipiélago caribeño.

Abreu, de su lado, precisó que justo antes de viajar a Quito bailó Cenicienta junto a Ginett Moncho. En cuanto a los próximos trabajos, comentaron que al regreso les espera una función dedicada a los príncipes de Gales y preparan un programa combinado en abril en el que Arencibia se estrenará en el pas de deux del ballet Espartaco.

Al mismo tiempo, ambos experimentan nuevas experiencias de la mano de la nueva subdirectora artística Viengsay Valdés.

'Estamos llenos de retos y de trabajo, pero muy complacidos, agradecidos y como yo digo, bendecidos por la vida y las cosas que nos da y nada, para adelante', acotó el bailarín principal.

Interrogados sobre lo que implica pertenecer al BNC, Sadaise lo definió como una gran responsabilidad y una carga, pero al mismo tiempo algo que los hace sentir muy bien, 'porque sabes que estás representando a tu país, dentro y fuera de él'.

A su juicio, es como si fueran un poco el rostro de la cultura nacional, porque el ballet en Cuba significa mucho y fuera representa también el arte de ese territorio insular.

'Creo que siempre intentamos y pienso que logramos ponerlo bien en alto', enfatizó.

A esas palabras, Abreu añadió que es necesario dar el máximo siempre, pues en ello va detrás la historia de grandes figuras.

Finalmente, los dos coincidieron en que el ballet es una carrera hermosa, que demanda sacrificios y lleva habilidades con las cuales se nace, porque no basta con querer para lograrlo.

La experiencia en Ecuador, primera en este país sudamericano para ambos, los dejó con el deseo de regresar, y a quienes los disfrutaron, con el anhelo de tenerlos una vez en escenarios de esta nación andina.